

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[¿Fracaso de la Psicología experimental?]

J. A.

“Quien quiera conocer el alma humana llegará desgraciadamente a saber muy poco de ella por boca de la psicología experimental”, escribe Jung. [...] Hoy en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía, se limitan a hacer encuestas.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. A.: “El cuerpo del relato”. *El País-Babelia*, 04.10.25, 15).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Quien quiera conocer el alma humana llegará desgraciadamente a saber muy poco de ella por boca de la psicología experimental”, escribe Jung. [...] Hoy en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía, se limitan a hacer encuestas.

“Quien quiera conocer el alma humana llegará[,] desgraciadamente[,] a saber muy poco de ella por boca de la psicología experimental”, escribe Jung. [...] Hoy[,] en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía[;] se limitan a hacer encuestas.

1) Aislamos entre comas ***desgraciadamente***, adverbio evaluativo oracional. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Quien quiera conocer el alma humana llegará desgraciadamente a saber muy poco de ella por boca de la psicología experimental”, escribe Jung.

“Quien quiera conocer el alma humana llegará[,] *desgraciadamente*[,] a saber muy poco de ella por boca de la psicología experimental”, escribe Jung.

La normativa se refiere a adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración”, que en posición medial “se aíslan por comas”. Los *evaluativos* manifiestan “una valoración respecto del contenido del enunciado” (*afortunadamente*, *por suerte*, *lamentablemente*, *curiosamente*, *naturalmente*, *paradójicamente*, **etcétera**) (*Ortografía de la lengua española* 2010: 318-319).

2) Para el segundo problema de puntuación se nos ofrecen dos posibilidades. Reproducimos las tres versiones (la original primero):

Hoy en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía, se limitan a hacer encuestas.

Hoy[,] en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía; se limitan a hacer encuestas.

Hoy[,] en los programas de las facultades de Psicología[,] no se estudian los sueños, los mitos o la poesía; se limitan a hacer encuestas.

2.1) Una posibilidad es puntuar solamente **hoy**, complemento circunstancial de tiempo, en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones:

Hoy en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía, se limitan a hacer encuestas.

Hoy[,] en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía; se limitan a hacer encuestas.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado” Por ejemplo: ***En mayo de 1968**, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (Ortografía... 2010: 316).

Por otra parte, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): ***Por las mañanas**, estudia en la facultad y, **por las tardes**, se dedica a trabajar en lo que encuentra* (Ortografía... 2010: 316).

En nuestro texto, el adverbio temporal **hoy** tiene un fuerte valor contrastivo, aunque nos remita a contenidos ausentes del texto:

[**Años atrás**, en las facultades de Psicología se estudiaban los sueños, los mitos o la poesía]. **Hoy**[,] en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía; **sino que** se limitan a hacer encuestas.

2.2) Otra posibilidad es puntuar, además, *en los programas de las facultades de Psicología*, segundo complemento circunstancial, en cabeza de oración (y de extensión considerable). Reproducimos ambas versiones:

Hoy, en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía, se limitan a hacer encuestas.

Hoy, en los programas de las facultades de Psicología[,] no se estudian los sueños, los mitos o la poesía; se limitan a hacer encuestas.

En los casos de dos complementos situados en cabeza de oración, la normativa se refiere al signo de la coma como “delimitación opcional”, que dependerá del “gusto o de la intención de quien escribe, así como de factores contextuales, como las dimensiones y la complejidad del enunciado, la presencia de puntuación cercana, etc.” (*Ortografía...* 2010: 303-304).

La norma ofrece estos ejemplos con dos elementos antepuestos (y representa la coma opcional entre paréntesis):

A finales del siglo XIX, en América(,) se produjo un fuerte desarrollo de los centros urbanos.

Si llueve, a veces(,) salimos a buscar setas.

Sin embargo, en nuestro texto, al complemento de tiempo le sigue el verbo (como en los ejemplos de la Academia), y no el sujeto de la oración, factor contextual que consideramos decisivo para puntuar ambos complementos. Contrástense estas dos versiones:

Hoy, en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía; se limitan a hacer encuestas.

Hoy, en los programas de las facultades de Psicología[,] los alumnos no estudian los sueños, los mitos o la poesía; se limitan a hacer encuestas.

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hoy en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía, se limitan a hacer encuestas.

Hoy, en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía[;] se limitan a hacer encuestas.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía*... 2010: 351).

En nuestro caso, hay un claro valor adversativo, lo que puede comprobarse añadiendo una conjunción con dicho valor. Compárense estas dos versiones:

Hoy, en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía[;] se limitan a hacer encuestas.

Hoy, en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía[;] **sino que se** limitan a hacer encuestas.

Por otra parte, normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones *pero*, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

“Quien quiera conocer el alma humana llegará desgraciadamente a saber muy poco de ella por boca de la psicología experimental”, escribe Jung. [...] Hoy en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía, se limitan a hacer encuestas.

“Quien quiera conocer el alma humana llegará, desgraciadamente, a saber muy poco de ella por boca de la psicología experimental”, escribe Jung. [...] Hoy, en los programas de las facultades de Psicología no se estudian los sueños, los mitos o la poesía; se limitan a hacer encuestas.

